

¡GRACIAS!

Gracias a Dios Creador y Dador de Vida,

Y a cada una de vosotras, hermanas que de cerca o de lejos, de un modo muy discreta, acompañáis mi caminar con vuestras oraciones y proximidad fraterna.

Las lecturas del día encajaron de un modo admirable con la promesa que reiteré una vez más al Señor. “En las dificultades de la vida, el Espíritu Santo impulsa y fortalece al orante para dar testimonio de Jesús con la vida. Confía siempre en Dios y en la fuerza de su Palabra. Él es un Padre fiel y no abandona la obra de sus manos.”

Que El Señor me conceda por la intercesión de la Santísima Virgen María, la gracia de vivir cada instante de mi vida como entrega por amor, con amor y en el amor a Jesús Eucaristía y a la obra apostólica, es mi deseo profundo por esta sexta profesión; es mi deseo para cada Adoratriz. Que como Santa María Micaela, podamos vivir solo ***"Por Dios y para Ellas"***.

Un fuerte abrazo con todo mi cariño a todas.

Hna. Marie-Reine ZANOU, aasc.